

El realismo de Montilla

LA VANGUARDIA, Editorial, 1.10.08

JOSÉ Montilla hizo ayer una doble llamada para superar los retos a los que se enfrenta Catalunya por la crisis económica y por la incertidumbre que causa la financiación y el futuro del Estatut. El presidente de la Generalitat de Catalunya defendió mantener y consolidar la unidad de las fuerzas políticas, "porque nadie tiene nada que ganar sobre la base de una frustración colectiva", y animó a los catalanes a recuperar los valores que "nos han hecho respetados y admirados".

En el discurso de apertura del debate sobre política general en el Parlament, el president trazó las líneas maestras del Govern para superar las dificultades provocadas por la crisis económica global, que achacó "al fundamentalismo neoliberal". Aunque también hizo autocrítica, porque "cuando iban bien las cosas, quizás no hicimos lo que se debía" para transformar el modelo productivo.

Durante dos horas, y en un tono monocorde pero con intención de aparecer como un político realista, el presidente catalán pormenorizó lo realizado por su Gobierno y desgranó los proyectos de futuro para que "Catalunya salga fortalecida y no debilitada". Anunció, entre otras medidas, una reflexión sobre el calendario escolar, créditos sin interés para la formación de parados y un plan de seguridad hasta el 2011. Y sintetizó la receta ante la crisis económica, teniendo en cuenta "el limitado marco de nuestras competencias", en la creación de un clima colectivo de diálogo social y corresponsabilidad; en trabajar para que nadie quede rezagado y en proteger a los más débiles. También en estimular la actividad económica, con especial atención a las pymes.

Prometió mantener el esfuerzo inversor en infraestructuras, que situó en la actualidad en el 6% del PIB para el conjunto de las administraciones públicas, "el más elevado de nuestro entorno". Y se comprometió a administrar los recursos públicos con rigor, austeridad y eficiencia.

Con respecto a la cuestión de la financiación y el Estatut, Montilla destacó la unidad de las fuerzas políticas y llamó a huir del fatalismo y del maximalismo. Prometió rigor y firmeza en la negociación y se definió a favor del "mejor acuerdo posible" respecto de lo que establece el Estatut.

Donde el presidente de la Generalitat puso más énfasis retórico fue en llamar a los ciudadanos a superar el estado actual de permanente insatisfacción con la cultura que ha hecho de Catalunya un país respetado. Citó como valores de esta cultura el trabajo, la tenacidad, el rigor, la creatividad y la ambición.